



Inmigración colombiana calificada, crecimiento y desarrollo económico en Canadá en la economía postindustrial

Colombian Economic
Immigration, Economic Growth
and Development in Canada in
Postindustrial Economy

VIVIANA PALACIO REVELLO

Politóloga de la Universidad Pontificia Bolivariana. El artículo ha sido el resultado la práctica investigativa que la autora realizó en el Consulado General de Colombia en Montreal (Canadá) en el segundo semestre del 2010. Medellín-Colombia. Correo electrónico: viviana.palacio@alfa.upb.edu.co

Recibido:
29 de octubre de 2011
Aprobado:
2 de diciembre de 2011



Resumen

Este artículo comienza abordando la relación entre el nivel educativo de la fuerza laboral de un país, los índices de producción económica del Estado y las condiciones de vida de la sociedad, afirmando que los Estados son más competitivos económica y socialmente cuando implementan políticas tendientes a fortalecer y adquirir capital humano. La segunda sección se refiere a la adquisición de capital humano de Canadá a través de una política migratoria que privilegia la entrada de inmigrantes económicos como respuesta a las necesidades planteadas en la economía postindustrial. Debido a que los colombianos son la comunidad latinoamericana más numerosa en Canadá a partir de la implementación de esta política, se considera cuál es el perfil del inmigrante colombiano calificado y por qué interesa al Gobierno canadiense. Finalmente, se concluye que Canadá es un país más innovador y competitivo económicamente gracias a la inmigración.

Palabras clave:

Política migratoria; economía postindustrial; desarrollo económico; capital humano; inmigrante económico.

Abstract

This article begins by raising the relation between the educational level of the working force of a country, the rates of economic production of the State, and the society's conditions of life, affirming that the States are more competitive economic and socially due to the implementation of policies for the strengthening and acquisition of human capital. The second section discusses the acquisition of human capital by Canada through a migratory policy which favors the arrival of economic immigrants as an answer to necessities posed by postindustrial economy. As a result of Colombians as the most numerous Latin American community in Canada since the implementation of this policy, we will consider the profile of skilled Colombian immigrants and the reason why they interest the Canadian Government. Finally, we will conclude that Canada is a more innovative and competitive country because of immigration.

Key words:

Migratory policy; postindustrial economy; economic development; human capital; economic immigrant.

Introducción

Canadá es uno de los países más influyentes en el orden internacional actual. La solidez de su democracia y la estabilidad de su economía han hecho del Estado un miembro fundamental de las principales organizaciones internacionales, un país con uno de los PIB per cápita más altos del mundo y una sociedad con una posición muy elevada en los *rankings* internacionales de calidad de vida, entre otros. Este posicionamiento de Canadá en el orden internacional y el crecimiento acelerado de su economía han dependido, en gran parte, de la política migratoria del Estado, siendo la economía de este país del Primer Mundo fuertemente impulsada por el trabajo de los inmigrantes. Desde antes del s. XX, Canadá ha promovido la inmigración al territorio con el fin de desarrollar los diferentes objetivos económicos y políticos planteados en cada época histórica; actualmente, en medio de una economía basada en el conocimiento y la educación, Canadá fomenta la llegada de inmigrantes calificados.

A partir de 1962, con la eliminación de los criterios de nacionalidad para la admisión de los inmigrantes, se dio origen a una política migratoria basada en el crecimiento y la diversidad. La política migratoria canadiense de esta época abrió sus puertas a nacionales diferentes de los estadounidenses y europeos y dio la bienvenida a los inmigrantes latinoamericanos, entre ellos los colombianos. Los flujos migratorios aumentaron considerablemente a partir de ese momento. Actualmente, según la Organización Internacional para las Migraciones –OIM–, Canadá es el quinto país del mundo con mayor número de población inmigrante. Los inmigrantes representan aproximadamente el 21% de la población total en Canadá y, dentro de los flujos de inmigrantes que llegan al país, alrededor del 58.53% corresponde a inmigrantes económicos según *Citizenship and Immigration Canada*¹. Seguidamente, dentro de la comunidad latinoamericana, la comunidad colombiana es la más numerosa –afirma *Statistics Canada*²– en la medida en que el inmigrante colombiano calificado es seleccionado preferentemente por el Gobierno canadiense sobre otros inmigrantes latinoamericanos también calificados. Así, en tan sólo diez años, entre 2000 y 2009, 43.043 colombianos migraron a Canadá.

De esta manera, el análisis se orienta a estudiar la contribución del inmigrante colombiano calificado al crecimiento y desarrollo económico de Canadá durante la economía postindustrial, a partir de la década de 1990, momento en

1 Departamento de Ciudadanía e Inmigración de Canadá.

2 Agencia Nacional de Estadística de Canadá.

que el que comienzan a aumentar considerablemente los flujos migratorios de colombianos hacia ese país. En la primera parte se confirmará, a través de datos obtenidos esencialmente de organizaciones internacionales, que la educación de la población es un factor de crecimiento y desarrollo económico para los Estados. Seguidamente, se conocerá, a partir de información adquirida de organizaciones gubernamentales e internacionales, la política migratoria de Canadá en la economía postindustrial, haciendo énfasis en cuál es la política migratoria canadiense frente a los inmigrantes colombianos, analizando, simultáneamente, las circunstancias que rodean los flujos migratorios y el perfil del inmigrante colombiano calificado. Por último, se concluirá que la llegada de inmigrantes calificados y, dentro de éstos, de colombianos –como la comunidad latinoamericana más numerosa-, genera crecimiento y desarrollo económico para Canadá en la medida en que el país ha llegado a ser más innovador y competitivo internacionalmente gracias a la inmigración económica. Gran parte de la influencia de Canadá en el orden internacional actual se debe a la composición de la fuerza de trabajo como resultado de la política migratoria, logrando que el país tenga una producción satisfactoria en todos los ámbitos.

La educación de la población como factor de crecimiento y desarrollo económico para los Estados

El nivel educativo de la fuerza laboral de un país influye en los índices de producción económica del Estado e indica cuáles son las condiciones de vida de la sociedad. Esta sección del artículo tiene como objetivo confirmar, a partir de la selección de los diez países con mayor número de población con nivel educativo terciario³, mayor crecimiento económico y mayor desarrollo económico según *rankings* publicados por organizaciones internacionales, que el fortalecimiento del capital humano mediante la implementación de políticas estatales dirigidas a obtener una calidad superior de la fuerza de trabajo, se expresa en un mayor crecimiento y desarrollo económico de ese país. Dichos *rankings* de Estados se relacionarán además con planteamientos expuestos por analistas de la realidad

3 Estudios realizados después de la educación secundaria. La educación postsecundaria o nivel terciario educativo comprende la educación universitaria, tecnológica o técnica, y culmina con la obtención de un certificado, diploma o grado académico.

internacional. De esta manera, se llegará a la conclusión que la mayor producción de riqueza de un Estado y las mejores condiciones de vida de la sociedad están estrechamente vinculadas a los altos índices educativos de la población.

Las sociedades que cuentan con una población educada tienen mayores índices de crecimiento y desarrollo económico. Por un lado, “el capital humano influencia la obtención de ideas y nuevas tecnologías” (Romer, citado por Hanushek & Kimko, 2000), por esta razón, los análisis sobre las diferencias internacionales respecto del crecimiento económico han centrado su atención en el rol del capital humano en tanto las tasas de crecimiento son determinadas por la inversión. Algunos ejemplos históricos del impulso a la educación como factor de crecimiento económico del Estado son el caso alemán en el s. XIX y el modelo japonés más reciente (De Puelles, Torreblanca & Urzúa, 1995). Por otro lado, el fortalecimiento del capital humano se ha convertido en un factor esencial para el desarrollo económico de los Estados, en la medida en que una mejor educación de la población no sólo aumenta la productividad económica de un país, sino que además eleva las condiciones de vida de la sociedad a un nivel más avanzado. El mayor y más rápido crecimiento económico de los Estados depende de la inversión en educación, maquinaria y equipos (Hanushek & Kimko, 2000), y el mayor desarrollo económico de las sociedades depende, en gran parte, del fortalecimiento de la reserva de capital humano.

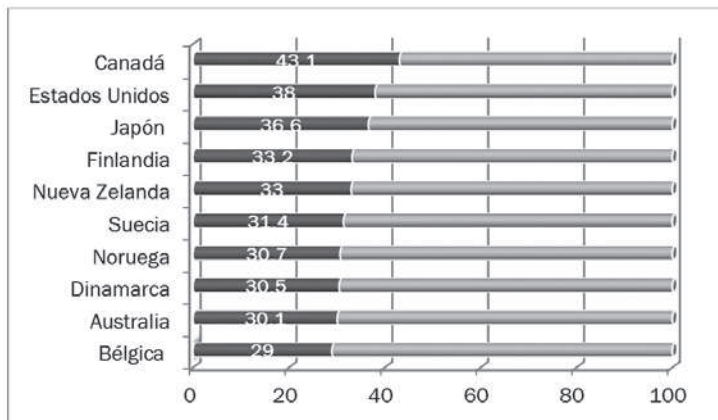
Existe una estrecha relación entre la educación de la población y el crecimiento y desarrollo económico de un Estado. La consolidación de la educación de la población como factor primario de progreso económico y centro de la política general desarrollo de los Estados es resultado del surgimiento de una corriente de pensamiento que rechazó la posibilidad de un crecimiento exclusivamente económico (De Puelles et al. 1995). La educación se unió al concepto de desarrollo y la utilización de los recursos comenzó a tener como finalidad el aumento de la producción o riqueza del Estado y el crecimiento en calidad, inteligencia y conocimiento. De manera que un país será desarrollado no sólo cuando su crecimiento económico sea exponencial, sino también cuando las utilidades de ese crecimiento sean destinadas de una forma tal que la sociedad alcance mejores condiciones de vida. La relación entre educación, crecimiento y desarrollo económico se analizará a continuación.

La importancia de la educación superior ha sido reconocida internacionalmente. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico – OECD- (2008) considera que el capital humano tiene una función elemental en el proceso de crecimiento económico y que los ingresos de los individuos en el

mercado laboral están vinculados a sus logros educativos. Por su parte, la comunidad internacional ha manifestado que la calidad de las instituciones de educación superior e investigación contribuye a la formación del capital humano a través de su cualificación, garantizando un desarrollo endógeno y sostenible (Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, 1998).

La figura 1 señala que Canadá es el país con mayor número de población con nivel educativo terciario en su grupo poblacional de 25 a 64 años. El interés en el rol que tiene el capital humano en la consecución de los objetivos sociales y económicos de Canadá se ha fortalecido en la medida en que ha llegado a considerarse que el capital humano contribuye al desarrollo de diversos ámbitos estimados como básicos para la prosperidad del país, además de la producción económica. Según Cindy-Ann Bryant y Doug Norris (2002), el capital humano fortalece los siguientes aspectos: participación; responsabilidad y compromiso sociales referidos a una mayor participación política, actuación en organizaciones voluntarias e intensificación del compromiso civil –comportamientos que aumentan el sentimiento de pertenencia a la comunidad- y soporte e interacción sociales expresados en mayor cohesión social y mejor comunicación con las demás personas, confianza en las instituciones y en los demás. De esta manera, al reconocer la importancia de fortalecer y aumentar el capital humano, Canadá impulsa la

Figura 1. Países con mayor número de población con nivel educativo terciario en el respectivo grupo poblacional de 25 a 64 años en promedio entre 1999 y 2006.

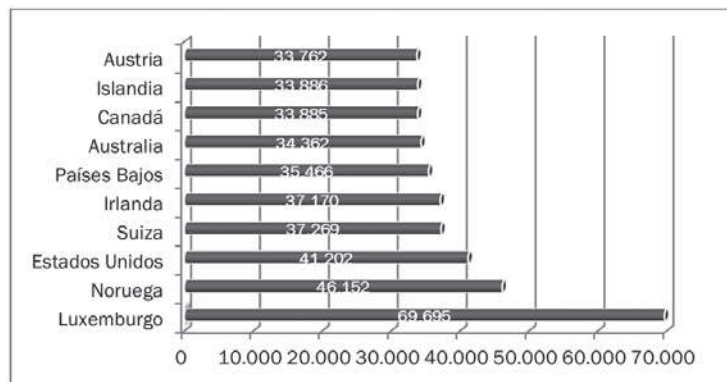


Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2009).

educación en los niveles educativos primario, secundario y terciario y, además, fomenta la llegada de inmigrantes calificados. La sociedad ha tendido a fundarse cada vez más en el conocimiento, por esta razón, la educación y la investigación potencian actualmente el desarrollo cultural, socioeconómico y ecológico de los individuos, comunidades y naciones (Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, 1998).

La figura 2 señala los diez Estados con mayor crecimiento económico medido a través del PIB per cápita en promedio entre 2000 y 2009, cuatro de los cuales –Canadá, Estados Unidos, Noruega y Bélgica- se encuentran en el *ranking* de los diez países con mayor número de población con nivel educativo terciario en el respectivo grupo poblacional de 25 a 64 años en promedio entre 1999 y 2006, confirmando que las sociedades que cuentan con una población educada tienen mayores índices de crecimiento económico. La formación del capital humano mediante la educación o capacitación incrementa la productividad económica de las personas, empresas y Estados, razón que fundamenta la destinación de recursos y esfuerzos por parte de las instituciones (Soubbotina, 2004). De esta manera, la inversión en capital humano permite la acumulación de conocimientos y aptitudes, lo que posibilita la obtención de ganancias adicionales por el aumento de la productividad de las empresas y el incremento de los ingresos de las personas. “La

Figura 2. Países con mayor crecimiento económico medido a través del PIB per cápita en promedio entre 2000 y 2009.

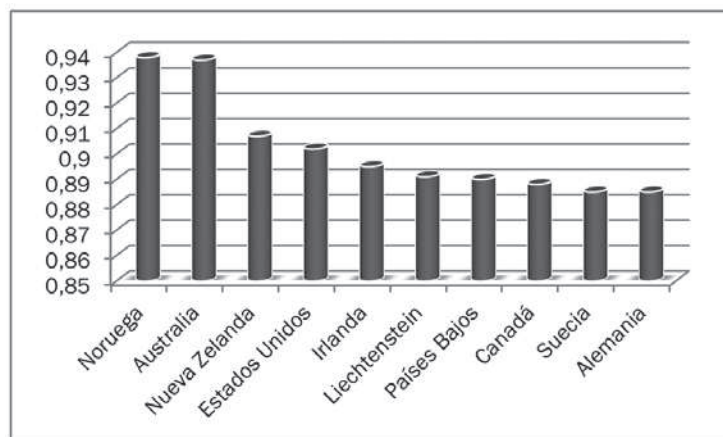


Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (2011)

población educada habitualmente tiene mejores condiciones de generar una producción mayor o una producción más valiosa en el mercado (...) Los gobiernos emplean dineros públicos en la educación porque consideran que una población mejor educada contribuirá a un desarrollo más acelerado y sostenible” (p.44). Así, en la sociedad del conocimiento, la ciencia y la tecnología se basan en las ideas y la invención, y el capital humano es un factor determinante de la capacidad de un país para producir y adoptar las innovaciones tecnológicas e incrementar la producción de riqueza del Estado.

La figura 3 muestra los diez Estados con más alto Índice de Desarrollo Humano –IDH- en 2010, seis de los cuales se encuentran en el *ranking* de los diez países con mayor número de población con nivel educativo terciario en el respectivo grupo poblacional de 25 a 64 años en promedio entre 1999 y 2006. De esta manera, los casos de Canadá, Estados Unidos, Nueva Zelanda, Suecia, Noruega y Australia confirman que las sociedades que cuentan con una población educada tienen mayores índices de desarrollo económico. El desarrollo económico de los países se mide a través del IDH. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD-, el desarrollo humano es la nueva forma de analizar el desarrollo de los países, de manera que se ha trasladado la medida del progreso

Figura 3. Países con mayor desarrollo económico conforme al Índice de Desarrollo Humano.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010)

de una sociedad de la evaluación del desempeño económico, hasta la forma en que ese desempeño se traduce en mejores condiciones de vida para la población de un Estado. Puede decirse que un país es económicamente desarrollado cuando sus habitantes tienen una vida larga y sana, gozan de los conocimientos necesarios para comprender y relacionarse con el entorno social y poseen los ingresos suficientes para acceder a un nivel de vida digno. El IDH califica los países considerando su condición en cuanto a salud, educación e ingresos, dimensiones esenciales para las que además existen datos disponibles y comparables a partir de los siguientes indicadores específicos: índice de esperanza de vida; tasa de alfabetización de personas mayores de 15 años; tasa bruta combinada de matrícula en primaria, secundaria y terciaria; PIB per cápita; índice de educación e índice de PIB. De esta manera, los niveles educativos de la población de un Estado, además de ser una medida del desarrollo económico expresado en el desarrollo humano alcanzado en ese país, son una forma de garantizar mejores condiciones de vida para la población.

En síntesis, se observa cómo Canadá, Noruega, Estados Unidos y Australia son los Estados que se encuentran en los tres *rankings* internacionales de países con mayor número de población con nivel educativo terciario en el grupo poblacional de 25 a 64 años, países con mayor crecimiento económico medido a través del PIB per cápita y sociedades con mayor desarrollo económico según el Índice de Desarrollo Humano. Otros Estados como Nueva Zelanda, Suecia, Irlanda y Países Bajos, se hallan en los diez primeros lugares de dos de los *rankings* internacionales, pero no de los tres, mostrando que existe ligeras diferencias entre los países en la adaptación de nuevas invenciones y tecnologías para la producción de riqueza y quizá en concepciones sobre las mejores condiciones de vida para la población, lo cual se refleja en la destinación del gasto público, pero siempre coinciden en la importancia de la educación para el progreso del país en términos de crecimiento y desarrollo económico, puesto que se encuentran en lugares importantes en el *ranking* de Estados con mayor número de población con nivel educativo terciario en el grupo poblacional de 25 a 64 años. Asimismo, Estados como Bélgica, Dinamarca, Finlandia, Japón, Luxemburgo, Suiza, Austria, Islandia, Liechtenstein y Alemania, a pesar de ubicarse en los diez primeros lugares de tan sólo uno de los tres *rankings* internacionales, están en lugares destacados en cada uno de los tres *rankings*, confirmando el estrecho vínculo entre educación de la población, crecimiento y desarrollo económico.

Los Estados son más competitivos económica y socialmente, aumentan la producción de riqueza y el nivel de desarrollo en términos de mejores condiciones de vida para los habitantes del país, cuando aprovechan el potencial de

su recurso más valioso, el capital humano, a través de la implementación de políticas tendientes a fortalecerlo y adquirirlo. De un lado, los Estados fortalecen el capital humano a través de la consolidación de la educación en los niveles educativos primario, secundario y terciario. De otro lado, los países adquieren capital humano a través de la proyección de una política migratoria que estimule la inmigración económica. A continuación se conocerá la política migratoria de uno de los Estados más influyentes en la comunidad internacional actual que se halla en posiciones relevantes en los tres *rankings* internacionales mencionados anteriormente, Canadá, país que ha orientado en la economía postindustrial su política de inmigración al aumento de migrantes calificados sobre la llegada de inmigrantes pertenecientes a otras categorías migratorias, quienes han llegado a constituir la mayoría de la fuerza laboral del país. Dentro de los inmigrantes latinoamericanos, la comunidad colombiana es la más numerosa, por esta razón también se expondrá la caracterización de los flujos económicos o laborales de colombianos y cómo influyen los inmigrantes en los niveles de crecimiento y desarrollo económico de Canadá.

Política migratoria canadiense e inmigrantes colombianos calificados en la economía postindustrial

Canadá ha sido, desde tiempos remotos, un país de inmigrantes. Según la Organización Internacional para las Migraciones –OIM- y la Organización de las Naciones Unidas –ONU- (2009), Canadá es el quinto país del mundo siguiendo a Estados Unidos, la Federación de Rusia, Alemania y Arabia Saudita que para 2010 albergó un mayor número de población inmigrante. Canadá ha recibido alrededor de 7,2 millones de migrantes internacionales, los que, según la OIM (2008), se han trasladado principalmente como residentes permanentes debido a la creciente demanda de trabajadores experimentada en este país del Norte. Así las cosas, si se tiene en cuenta el número de migrantes internacionales dentro del total de la población, en 2 010 aproximadamente los 7,2 millones de inmigrantes dentro del total de la población canadiense –alrededor de 34 millones de habitantes-, representaron el 21% de la población, convirtiendo a Canadá en uno de los países tradicionales de inmigración junto con Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos.

La condición de la que disfruta Canadá de país tradicional de inmigración es producto del esquema de la política migratoria del Estado. Las directrices en materia migratoria de Canadá han pretendido armonizar intereses demográficos, económicos y políticos proyectados en cada contexto histórico, teniendo además como constante el aumento del número de inmigrantes con la finalidad de enriquecer la fuerza de trabajo e impulsar el crecimiento y desarrollo económico del país. Monica Boyd y Michael Vickers (2000), investigadores en temas de política migratoria para *Statistics Canada*, distinguen en su artículo “*100 years of immigration in Canada*” cuatro etapas del proceso migratorio a Canadá desde inicio del siglo XX. En un principio, entre 1900 y 1915, los inmigrantes fueron atraídos con la finalidad de reforzar la mano de obra para la construcción del ferrocarril transcontinental y expandir la producción industrial; estos inmigrantes pertenecían en su mayoría al género masculino y provenían, inicialmente, de Estados Unidos y Reino Unido y, posteriormente, también de Europa Occidental. Además de las condiciones necesarias para enriquecer la fuerza laboral, se estudiaba, entre otros factores, la situación económica del inmigrante con la finalidad de que no se convirtiese en una “carga social”. Posteriormente, entre 1915 y 1946, la comunidad de migrantes internacionales pasó a estar integrada de manera especial por mujeres provenientes, en su mayoría, de Reino Unido, Alemania, Austria y Ucrania debido a las secuelas de la Revolución Rusa, la Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión, acontecimientos políticos que, simultáneamente, conllevaron a que Canadá impusiera barreras a la inmigración y los flujos migratorios declinaran considerablemente. Luego, entre 1946 y 1970, la economía canadiense y la inmigración prosperaron con la nueva promoción de la entrada de inmigrantes profesionales o calificados y la eliminación de los criterios de nacionalidad para la admisión de los inmigrantes en 1962, con el objetivo de facilitar la transformación que atravesaba Canadá de una economía sustentada en la agricultura a una basada en la industria manufacturera y los servicios. En esta etapa se afirmó que la inmigración era vital para el crecimiento de Canadá y que los criterios de selección de los inmigrantes se basarían en la edad, habilidades lingüísticas y situación económica de los solicitantes de residencia permanente. La mayoría de los inmigrantes en esta etapa se establecieron en las ciudades, contrario a lo que ocurrió a comienzos de siglo.

La siguiente etapa es un período marcado por el crecimiento y la diversidad. Desde inicio del siglo XX, el crecimiento económico acelerado de Canadá ha estado apoyado en la atracción de inmigrantes a través de la promesa de un buen empleo y mejores condiciones de vida, de manera tal que han sido constantes en la política migratoria del país las firmes campañas para estimular los flujos migratorios y atraer trabajadores. A partir de 1970, las modalidades de inmigración

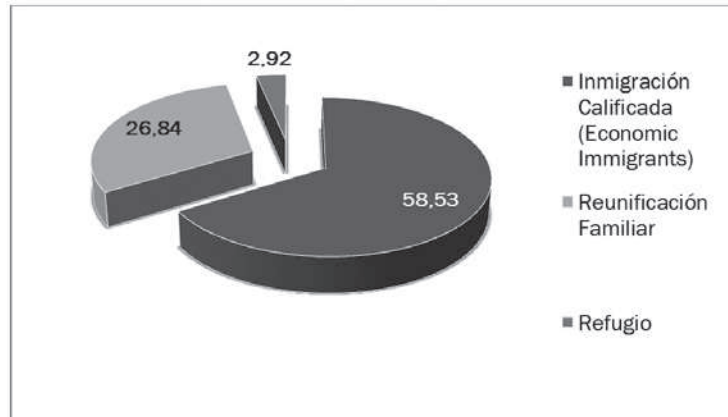
han sido la reunificación familiar, refugio e inmigración calificada o contribución al mercado laboral y, debido a la eliminación de los criterios de nacionalidad para la admisión en el país como inmigrantes, nacionales provenientes de todo el mundo comenzaron a inmigrar de manera enérgica, asentándose principalmente en las grandes ciudades debido a la mayor cantidad de oportunidades laborales y haciendo de las metrópolis canadienses unas de las ciudades más multiculturales del mundo. La política migratoria canadiense desde 1970 hasta la actualidad, respondiendo a los requerimientos planteados por la economía basada en el conocimiento y la educación, ha priorizado la entrada de inmigrantes calificados sobre las demás categorías de inmigración, tal como se observa en la figura 4. De otro lado, desde una perspectiva social, Boyd y Vickers afirman que debe tenerse presente que el aumento de flujos migratorios ha diversificado la composición étnica y lingüística del país y, además, ha contribuido al crecimiento de la población canadiense a lo largo del siglo XX por la llegada de los nuevos habitantes y el aumento en las tasas de natalidad debido a la multiplicación de los miembros en los núcleos familiares de aquellos. El número de inmigrantes menores de 15 años que llegó a Canadá entre los años 2000 y 2009 también es considerable, tal como señala la figura 5, contribuyendo a combatir el problema de la población nativa envejecida.

Jeffrey Reitz (2005), profesor e investigador en la Universidad de Toronto, afirma que el surgimiento de una economía basada en la educación y el conocimiento ha hecho que Canadá deba centrarse en la capacidad del país para fortalecer los sectores económicos a través de la utilización de las habilidades de los inmigrantes, quienes habitualmente cuentan con un mayor grado de educación en comparación con la fuerza de trabajo nativa canadiense y poseen un amplio conocimiento de al menos uno de los idiomas oficiales. De igual forma, la inmigración calificada en Canadá durante la economía postindustrial se ha expresado no sólo en mayores índices de crecimiento económico, sino también de desarrollo económico y social, en gran parte, debido a la formación impartida por los inmigrantes calificados a sus hijos. Frecuentemente, la segunda generación o hijos de los inmigrantes poseen altos niveles educativos, razón que conlleva a que los empleadores acepten gratuitamente esta fuerza laboral (Reitz, 2005).

Canadá ha confiado en la inmigración como estrategia de crecimiento y desarrollo, siendo esta estrategia determinante en el fortalecimiento del Estado en el orden internacional. *Affaires Étrangères et Commerce International Canada*⁴ y

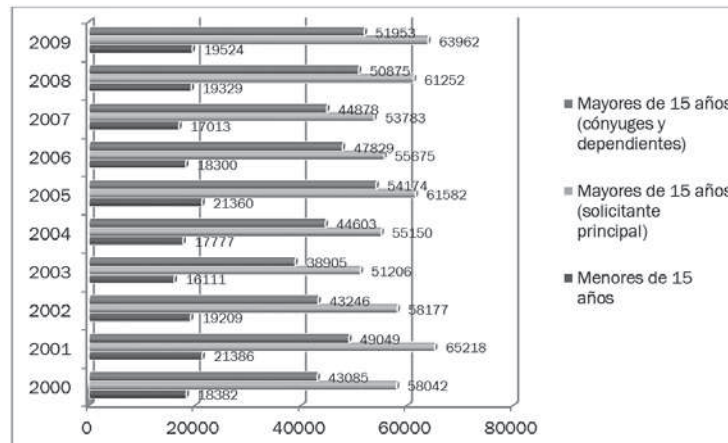
4 Departamento de Asuntos Extranjeros y Comercio Internacional de Canadá.

Figura 4. Porcentaje de inmigrantes por categorías para el período 2000-2009.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de *Citizenship and Immigration Canada* (2009)

Figura 5. Inmigrantes calificados por edad para el período 2000-2009.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de *Citizenship and Immigration Canada* (2009)

*l'Association Canadienne pour les Nations Unies*⁵ confirman la orientación de la política exterior de Canadá al mantenimiento de la paz internacional, la amplia participación del país en las organizaciones internacionales y la promoción de la prosperidad y el empleo, así como la protección de la seguridad del Estado en un escenario internacional estable y la difusión de los valores y cultura canadienses. Esta orientación de la política exterior canadiense no hubiese tenido éxito si no fuese por el trabajo de los inmigrantes, quienes conformando mayoritariamente la fuerza laboral, han trabajado por el país para que el desempeño del Estado en todos los ámbitos sea satisfactorio, todo lo cual se expresa en una democracia sólida y una economía estable, haciendo que Canadá sea uno de los Estados más influyentes en la comunidad internacional actual.

Canadá, en la ejecución de su política de crecimiento y desarrollo económico a través de la migración económica o laboral, se ha inclinado por la inmigración de colombianos calificados sobre la inmigración de otros nacionales latinoamericanos también calificados. El interés de Canadá en los inmigrantes colombianos ha sido favorecido por las diversas causas que motivan la emigración de los colombianos de su país de origen. Existen numerosas causas de emigración de los colombianos. Wei Wei Da (2002), estudioso del Grupo de Investigación en Estudios Latinoamericanos de *York University*, expone una serie de causas de la llamada “diáspora de colombianos”. Entre las razones que motivan la emigración de colombianos se encuentran las diversas formas de violencia como corrupción en el Gobierno, insurgencia y carteles de la droga; violaciones de derechos humanos referidas a secuestro, homicidio, desplazamiento forzado, impunidad, entre otros; deterioro de la situación de los menores de edad representada en violencia contra los niños e incorporación al conflicto armado interno y restricciones económicas. Los flujos migratorios de colombianos por dichas causas se han diferenciado respecto a los países hacia los cuales se han dirigido. Por un lado, las migraciones por razones humanitarias o políticas, principalmente como consecuencia del desplazamiento forzado y las solicitudes de asilo político y refugio, han tendido a dirigirse hacia los países fronterizos, de manera especial hacia Ecuador, Panamá y Venezuela (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Colombia, 2008). Por otro lado, las migraciones por razones económicas en búsqueda de oportunidades laborales, seguridad y estabilidad económica han tendido a dirigirse hacia algunos Estados del Norte, entre los cuales se encuentra Canadá, país que cuenta con un número significativo de inmigrantes colombianos calificados.

5 Asociación Canadiense para la Organización de las Naciones Unidas.

Las migraciones económicas de colombianos se intensificaron en el año 2001⁶ luego del descenso económico de la década de 1990 y la débil demanda doméstica, el presupuesto gubernamental austero, la difícil situación en términos de seguridad y estabilidad económica, la alta deuda externa y la gran devaluación de la moneda entre 1997 y 2002, además de la alta tasa de desempleo⁷ y los altos índices de pobreza⁸ (Da, 2002). Alberto Hugo Soto Hurtado, sociólogo e investigador para la Asociación América España para la Solidaridad y Cooperación –Aesco– sostiene que, atendiendo a encuestas realizadas por la Aesco, entre los motivos más importantes que sustentan la emigración de colombianos está el aspecto económico, ya que muchos de ellos son desempleados o empleados con bajos ingresos, lo cual se deduce del hecho de que de la población que viaja en busca de empleo, el 60,5% está empleada. Asimismo, afirma la Cancillería colombiana (2008) en el marco del programa Colombia Nos Une para orientar la acción de las Misiones Consulares en la protección de los derechos de los inmigrantes colombianos en el exterior, que entre las causas de la migración de colombianos se encuentra la búsqueda de oportunidades laborales, la mejora de los niveles de calidad de vida, la oferta de estudios en educación superior de otros Estados y el efecto de la globalización sobre el aumento de fuerza de trabajo calificada que busca una mayor remuneración en los países desarrollados, todo ello como consecuencia de la precariedad en el empleo y la profundización de las tensiones sociales que se traducen en vulnerabilidad social y búsqueda de alternativas para enfrentar las difíciles condiciones de vida, incertidumbre laboral y disconformidad con los resultados del patrón de desarrollo. La migración internacional laboral es entonces un hecho social histórico consecuencia de la globalización neoliberal, lo cual ha ocasionado que los flujos migratorios económicos de colombianos se caractericen por tener altos niveles educativos y pertenecer a las clases media y alta del país (Soto Hurtado, 2007), a diferencia de los migrantes por razones humanitarias, quienes tienden a caracterizarse por tener un bajo nivel socioeconómico (Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Colombia, 2008).

6 Este año coincide con el año en que el número de inmigrantes colombianos creció exponencialmente en Canadá respecto de los años anteriores y las remesas laborales comenzaron a cobrar mayor importancia dentro de la economía colombiana. Según el Banco de la República, en el año 2001 las remesas laborales ascendieron a 2.021 millones de dólares, en 2002 a 2.454 millones, en 2003 a 3.060 millones, en 2004 a 3.170 millones, en 2005 a 3.314 millones, en 2006 a 3.890 millones, en 2007 a 4.493 millones, en 2008 a 4.842 millones, en 2009 a 4.145 millones y, en 2010 a 4.023 millones.

7 La tasa de desempleo para aquel entonces ascendía al 17%.

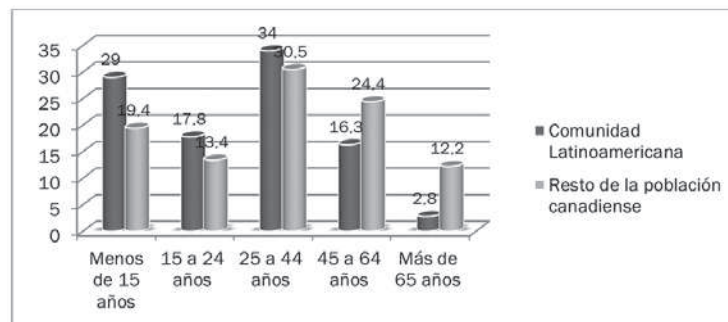
8 El índice de pobreza para el año 2001 alcanzaba el 55% de la población.

Los flujos migratorios económicos de colombianos son un acervo de capital humano valorado por Canadá, conllevando al país a fomentar su inmigración. Abigail Moriah, Luz Rodríguez y Luisa Sotomayor (2004), investigadoras en el Centro para Estudios Urbanos y de Comunidades de la Universidad de Toronto, afirman que el 87,7% de los inmigrantes colombianos en Canadá llegaron cuando tenían entre 0 y 39 años de edad, además, siendo una población profesional y relativamente joven, colaboran al crecimiento y desarrollo económico de Canadá, ayudan a cambiar la estructura demográfica de la población canadiense y contribuyen a combatir los problemas relacionados con la población nativa envejecida. Moriah et al. (2004), al estudiar el perfil de los colombianos inmigrantes en Canadá a través de las características demográficas de esta comunidad, han llegado a la conclusión de que sus principales activos son el capital humano, cultural y económico. En otras palabras, atendiendo a definiciones tradicionales, los principales activos de este inmigrante son la capacidad de movilizar recursos personificados en su salud, educación y experiencia laboral; poder de movilizar recursos a través de valores, normas y formas de pensamiento que aquel inmigrante tiene y capacidad de movilizar recursos financieros para acceder a un bien deseado de la sociedad (Bourdieu & Wacquant, citados por Moriah et al. 2004). Este acervo de capital humano, cultural y económico los beneficia en la selección que hace Canadá de sus inmigrantes para hacer la fuerza de trabajo del país más especializada, selección hecha a través del sistema de puntos en el que resultan favorecidos los solicitantes con ocupaciones calificadas y posibilidades de contribuir e integrarse adecuadamente a la sociedad canadiense. En este caso, el estudio de solicitudes es realizado por la Embajada de Canadá en Bogotá. Los inmigrantes colombianos calificados interesan entonces al Gobierno de Canadá en tanto constituyen un capital humano notable para la sociedad canadiense, siendo esto esencial en la medida en que el capital humano se concibe como la “posibilidad de que los actores sociales involucrados con él puedan cualificarse y llegar a niveles de discernimiento que les permitan generar opinión y capacidad de incidir en transformaciones trascendentales dentro de las estructuras sociales, económicas, políticas y culturales” (Bourdieu, citado por Soto Hurtado, 2007, p. 94).

De forma similar, *Statistics Canada* describe el perfil de la comunidad inmigrante latinoamericana, dentro de la cual, la comunidad más numerosa es la colombiana. Teniendo en cuenta algunos datos obtenidos en el Censo realizado en 2001 e información conseguida en investigaciones posteriores, en el año 2007 *Statistics Canada* pudo mostrar las características demográficas de la comunidad latinoamericana presente en el país, caracterizada por crecer considerablemente más rápido que el resto de la población. Algunos resultados de la investigación “*The Latin American community in Canada*” (2007) se expondrán a continuación.

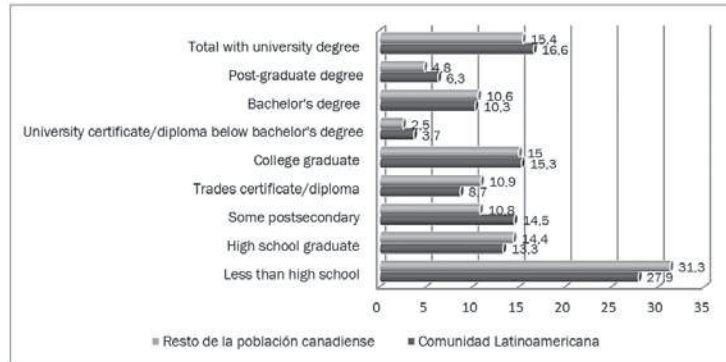
En primer lugar, *Statistics Canada* afirma que la comunidad latinoamericana es relativamente joven teniendo en cuenta que la población con menos de 15 años y hasta 44 años excede significativamente al resto de la población que tiene entre esas edades y, de otro lado, el número de personas con origen latinoamericano que tienen entre 45 y más de 65 años es significativamente inferior al resto de la población con estas mismas edades, tal como se observa en la figura 6. En segundo lugar, se afirma en la investigación que la mayoría de personas con origen latinoamericano pueden sostener una conversación en al menos uno de los dos idiomas oficiales del país –inglés y francés–, esto es, el 94% de las personas pertenecientes a esta comunidad pueden hablar correctamente, además de su lengua materna, inglés, francés o ambos. Seguidamente, la comunidad latinoamericana presente en Canadá tiene niveles de educación más altos en las categorías de educación superior que el resto de la población, asimismo, el 67% de la población joven entre 15 y 24 años cursa programas educativos de tiempo completo, frente al 57% del resto de la población con esta misma edad, tal como se mostrará más detalladamente en la figura 7. Finalmente, afirma *Statistics Canada* que a través de *Ethnic Diversity Survey*, ha descubierto que la comunidad latinoamericana tiene un sentido de pertenencia hacia Canadá mucho más elevado –82%– que otras comunidades de inmigrantes lo cual, además de ser manifestado por la misma comunidad, se expresa, por ejemplo, en la gran participación democrática de la comunidad en las elecciones federales y en la integración a organizaciones deportivas y religiosas locales.

Figura 6. Porcentaje de distribución de edad de la comunidad latinoamericana y el resto de la población en Canadá hasta el año 2007.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de *Statistics Canada* (2007)

Figura 7. Porcentaje de nivel educativo por categoría en la comunidad latinoamericana y el resto de la población mayor de 15 años en Canadá atendiendo a las categorías educativas del país.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de Statistics Canada (2007)

Respecto del capital cultural de los colombianos anteriormente mencionado, Camilo Herrera Mora (2005), representante para Colombia en *The World Values Survey Association* –WVSA– en el año 2005, afirma que en la sociedad colombiana prevalecen los valores de interacción social como las buenas maneras, responsabilidad, tolerancia y respeto hacia los demás y, siendo los valores institucionales de autoridad relevantes –fe religiosa y obediencia–, posiblemente se constituyen en el fundamento de los primeros. Según Herrera Mora, la organización WVSA ha establecido que la mejor forma de determinar los valores ideales de una sociedad es por medio de una pregunta a futuro, interrogando a los padres de familia sobre cuáles valores quisieran que tuvieran sus hijos, esto con la finalidad de eliminar los sesgos propios de la subjetividad sobre cómo se considera la persona a sí misma. El promedio mundial en valores sociales es de 36,74%, siendo superado por Colombia con un promedio de 43,31%, quizá debido a las raíces católicas presentes en la sociedad (Herrera, 2005). Así, el capital cultural de los colombianos inmigrantes en Canadá se materializa en el poder de movilizar recursos a través de valores, normas y formas de pensamiento, impactando el comportamiento de las organizaciones y, probablemente, influenciando el índice de calidad de vida de la sociedad canadiense.

De esta manera, los inmigrantes colombianos calificados han llegado a convertirse en canales de articulación, conocimiento y comunicación entre las demás comunidades de inmigrantes calificados hispanoamericanos y el Gobierno canadiense. Ante el aumento de inmigrantes colombianos calificados en Canadá,

diferentes líderes profesionales pertenecientes a esta comunidad tuvieron la idea de crear asociaciones con la finalidad de facilitar el conocimiento del perfil del inmigrante colombiano calificado entre los diferentes actores gubernamentales y no gubernamentales, tal es el caso, por ejemplo, de *Canadian-Colombian Professionals Association*, *Association des Entrepreneurs Colombiens –Asecol–*, Asociación de Profesionales Colombianos en Quebec y Asociación de Profesionales de Colombia Canadiense en Alberta –Accpa-. Posteriormente, estas asociaciones, siempre dirigidas por profesionales colombianos, desarrollaron una serie de programas con la finalidad de contribuir a los inmigrantes calificados hispanoamericanos en la promoción de sus intereses profesionales y en la comunicación con el Gobierno y las diferentes entidades no gubernamentales.

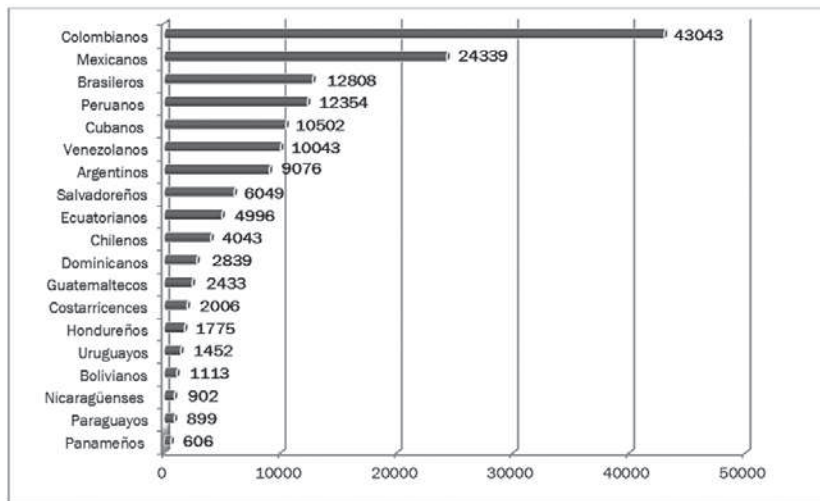
El perfil del inmigrante colombiano calificado lo hace atractivo al Gobierno de Canadá, lo cual se expresa en la promoción que hace dicho Estado en la sociedad colombiana para la inmigración económica o laboral a través de la Embajada de Canadá en Bogotá. El inmigrante colombiano calificado es un inmigrante económico seleccionado por sus habilidades y capacidad para contribuir al crecimiento y desarrollo económico de Canadá, habilidades que se refieren a la educación, conocimiento de los idiomas inglés o francés, experiencia, edad y adaptabilidad en los planos laboral, social, económico y cultural en Canadá, criterios que se miden a través de puntos. La fortaleza de este inmigrante en dichos aspectos ha hecho que parte de la política migratoria canadiense se oriente a aumentar los flujos migratorios de aquellos en el país, permitiéndoles acceder gratuitamente a los sistemas de educación⁹, salud y servicios sociales¹⁰ para, al cabo de tres años, poder solicitar la ciudadanía canadiense. De esta manera, según *Statistics Canada* (2009), los colombianos lideran la migración a Canadá, representando el 2.3% de los inmigrantes recientes y convirtiéndose en la comunidad latina número uno en el país. El DANE (2005) afirma que entre 1996 y 2000, 2.568 colombianos migraron a Canadá y, antes de 1996, 1.687 de ellos emigraron a ese país. Seguidamente, atendiendo a datos estadísticos de *Citizenship and Immigration Canada*, se observa en la figura 8 cómo el número de inmigrantes colombianos en el período 2000-2009 excedió significativamente al resto de inmigrantes latinoamericanos, comenzando en el año 2000 con 2.228 inmigrantes, 2.967 para el año 2001,

9 Es importante resaltar que en Canadá la educación primaria y secundaria es gratuita y la educación postsecundaria es financiada por el gobierno durante diez años, razón por la cual el alfabetismo alcanza el 99% de la población.

10 Canadá cuenta con seguro de desempleo, asistencia social, beneficios tributarios por niños, pensión familiar, seguro por vejez y suplemento garantizado de ingresos y compensación a los trabajadores.

3.225 en el 2002, 4.273 para el año 2003, 4.438 en el 2004, 6.031 para el año 2005, 5.813 en el 2006, 4.833 para el año 2007, 4.995 en el 2008 y 4.240 para el año 2009, en total, 43.043 inmigrantes colombianos llegaron a Canadá en el período mencionado anteriormente.

Figura 8. Total de inmigrantes latinoamericanos que llegaron a Canadá entre 2000 y 2009.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos obtenidos de *Citizenship and Immigration Canada* (2009)

En la década de 1990, según *Canadian International Immigration Bureau*¹¹, los inmigrantes que llegaron a Canadá representaron el 70% del incremento de trabajadores en esta época; a partir de entonces, todos los sectores económicos han registrado tasas positivas de crecimiento en puestos de trabajo, siendo el promedio de crecimiento entre los sectores más favorecidos –construcción, servicios empresariales, salud y asistencia social, comercio, servicios educativos y servicios profesionales, científicos y técnicos– 14% para el período 2000-2005. Los inmigrantes han representado una proporción considerable en la fuerza laboral canadiense y lo seguirán haciendo aún más: al culminar el año 2011, se espera que

11 Empresa multinacional líder en el mercado de servicios migratorios a Canadá, avalada ante la Sociedad Canadiense de Consultores en Inmigración y el Gobierno de Canadá

todo el crecimiento de la fuerza de trabajo haya provenido de la inmigración y siga siendo así hasta el año 2015, a partir del año 2016, debido al envejecimiento de la fuerza de trabajo nativa canadiense, se estima que la inmigración será la fuente exclusiva de crecimiento de la fuerza laboral en Canadá (*Statistics Canada*, citado por Downie, 2010).

Michelle Downie (2010), autora del reporte “*Immigrants as Innovators: Boosting Canada’s global competitiveness*” para la organización *The Conference Board of Canada*¹², afirma que Canadá es un país más innovador y competitivo económicamente gracias a la inmigración¹³. Según Downie, los inmigrantes tienen un impacto positivo en los siguientes aspectos: negocios, expansión de las relaciones comerciales del país e incremento de la inversión extranjera directa. En el ámbito de los negocios, los inmigrantes emplean sus altos índices de educación, experiencia y conocimiento de diversos mercados internacionales, idiomas y culturas, constituyéndose en una fuente de oportunidades para las empresas al expandir la base de los clientes a través de nuevas interacciones y traer nuevas perspectivas utilizadas en diferentes lugares del mundo para afrontar desafíos y abordar asuntos. Respecto de la expansión de las relaciones comerciales, los inmigrantes traen consigo información y contactos que facilitan el comercio con su país nativo, así, en la medida en que el número de inmigrantes provenientes de un país aumenta en Canadá, el nivel de importación de bienes y servicios provenientes de ese país se incrementa, al igual que el nivel de exportación de bienes y servicios de Canadá hacia ese Estado en particular¹⁴. Asimismo, existe un doble vínculo entre los índices de inmigración y el nivel de inversión extranjera directa: en primer lugar, la inversión extranjera directa en Canadá es atraída por la fuerza de trabajo calificada, conformada mayoritariamente por los inmigrantes económicos y, en segundo lugar, “Los países que más invierten en Canadá tienen un mayor número de inmigrantes viviendo en Canadá” (2010, p. 25). La relación entre inmigración

12 Organización independiente especialista en tendencias económicas, asuntos de política pública y funciones organizacionales.

13 Además, “Los inmigrantes tienen posiciones de investigación más élite en las universidades canadienses per cápita que los no inmigrantes” (Downie, 2010, p. 4). Como parte de la estrategia canadiense para aumentar la innovación y hacer de Canadá un país líder en investigación y desarrollo, el Gobierno ha creado un programa en el año 2000 llamado *The Canada Research Chairs* con el objetivo de contratar 2.000 profesores de cátedra en los sectores investigativos de ciencias naturales, ingeniería, ciencias de la salud, humanidades y ciencias sociales; actualmente, el 35% de estos investigadores son inmigrantes (Downie, 2010).

14 Un ejemplo del impacto de la inmigración en la expansión de las relaciones comerciales es la firma y entrada en vigencia del tratado de libre comercio entre Canadá y Colombia, lo cual puede explicarse, a partir de la información suministrada, debido al incremento de los flujos migratorios de colombianos hacia Canadá.

e inversión extranjera directa cobra mayor importancia cuando se considera que “Las compañías multinacionales son 60% más productivas que las empresas nacionales” (*Statistics Canada*, citado por Downie, 2010, p. 23).

Los colombianos participan activamente de este proceso de crecimiento y desarrollo económico de Canadá. Según Catalina Chau, ex Cónsul de Colombia en Toronto y el presidente de SumaCorp¹⁵ Germán Castaño, los colombianos se caracterizan por ser personas trabajadoras y emprendedoras, destacándose en las áreas financiera y de negocios, científica, artística y educativa y haciendo que la comunidad colombiana sobresalga por enriquecer el mundo laboral canadiense (*Correo Canadiense*, 7 may. 2007). Finalmente, se observa cómo los colombianos y los inmigrantes en general han contribuido significativamente al crecimiento y desarrollo económico de Canadá, en tanto importante acervo de capital humano que compone mayoritariamente la fuerza laboral del país, han incrementado la productividad económica del Estado y han influido de manera esencial en el alto Índice de Desarrollo Humano de la sociedad canadiense. Así, hace eco Downie al afirmar que “A través de la historia, Canadá se ha beneficiado de las capacidades innovadoras de los inmigrantes. Fue la inmigración la que ayudó a construir esta nación” (2010, p.44).

Conclusiones

La educación de la población es un factor de crecimiento y desarrollo económico para los Estados. Los países son más competitivos económica y socialmente, incrementan la producción de riqueza basada en ideas e invención y aumentan el nivel de desarrollo en términos de mejores condiciones de vida para los habitantes del país cuando aprovechan el potencial de su recurso más valioso, el capital humano, a través de la implementación de políticas tendientes a fortalecerlo y adquirirlo. Al respecto, el Estado canadiense considera que el capital humano, además de contribuir al aumento de la producción económica, significa un progreso en los ámbitos de responsabilidad y participación sociales referidos a una mayor participación política, actuación en organizaciones voluntarias e intensificación del compromiso civil, soporte e interacción sociales expresados en mayor

15 Sociedad fundada en 2003 por Germán Castaño, ingeniero de sistemas colombiano quien, además, es el presidente de la Cámara de Comercio Hispana. Esta sociedad tiene como objetivos esenciales asesorar a los inmigrantes en temas financieros y generar empleo principalmente para los inmigrantes.

cohesión social y mejor comunicación con las demás personas, entre otros. Los Estados adquieren capital humano a través de la proyección de una política migratoria que estimule la inmigración económica. De esta manera, Canadá, uno de los países más influyentes en la comunidad internacional, ha orientado en la economía postindustrial su política de inmigración al aumento de inmigrantes económicos, reconociendo la importancia de fortalecer y aumentar el capital humano para el desarrollo de diversos ámbitos estimados como básicos para la prosperidad del país.

Canadá ha confiado en la inmigración como estrategia de crecimiento y desarrollo económico. Los inmigrantes han llegado a constituir la mayor parte de la fuerza laboral en Canadá y, actualmente, representan alrededor del 21% de la población total del país. La comunidad latinoamericana presente en Canadá se caracteriza por ser relativamente joven, poseer un amplio conocimiento de al menos uno de los dos idiomas oficiales del país, tener niveles de educación más altos en las categorías de educación superior que el resto de la población y manifestar un sentido de pertenencia hacia Canadá mucho más elevado que otras comunidades de inmigrantes expresado en una mayor participación democrática de la comunidad en las elecciones y en la integración a organizaciones voluntarias. De este modo, el capital humano que conlleva la inmigración económica es un mecanismo para la intensificación de la participación en la vida social y económica del país por parte de la población, aspectos considerados como esenciales para la prosperidad del Estado, tal como se mencionó anteriormente. Actualmente, dentro del número de inmigrantes latinoamericanos, la comunidad colombiana es la más numerosa. Canadá, en la ejecución de su política de crecimiento y desarrollo económico a través de la migración económica o laboral, se ha inclinado por la inmigración de colombianos calificados sobre la inmigración de otros nacionales latinoamericanos también calificados debido a que constituyen un importante acervo de capital humano, cultural y económico. De esta manera, en el período 2000-2009, 43.043 colombianos migraron a Canadá.

Los inmigrantes han representado una proporción considerable en la fuerza laboral canadiense y, para el año 2016, se estima que la inmigración será la fuente exclusiva de crecimiento de la fuerza laboral en el Estado. Canadá es un país más innovador y competitivo económicamente gracias a la inmigración y podría serlo aún más si se mejora la utilización de las habilidades de los inmigrantes en los múltiples sectores económicos. En la actualidad, según la OECD, Canadá se encuentra en el primer lugar del *ranking* de Estados con mayor número de población con nivel educativo terciario en el respectivo grupo poblacional de 25 a 64 años y en uno de los diez primeros lugares de los *rankings* de países con mayor

crecimiento económico medido a través del PIB per cápita y mayor desarrollo económico conforme al IDH. Así las cosas, se observa cómo los colombianos y los inmigrantes en general han contribuido significativamente al crecimiento y desarrollo económico de Canadá y, por consiguiente, al posicionamiento del país en la comunidad internacional, en tanto importante acervo de capital humano que compone mayoritariamente la fuerza laboral del país, se han constituido en un factor esencial de desarrollo para todos los sectores económicos incrementando la productividad económica del Estado e influyendo de manera esencial en el alto Índice de Desarrollo Humano de la sociedad canadiense.

Referencias

- Boyd, M. & Vickers, M. (2000). 100 years of immigration in Canada. *Canadian Social Trends*, Catálogo No.11-008 (58), 2-12. Recuperado de <http://dsp-psd.pwgsc.gc.ca/Collection-R/Statcan/11-008-XIE/0020011-008-XIE.pdf>
- Bryant, C-A. & Norris, D. (2002). *Measurement of Social Capital: The Canadian Experience* (Report for the OECD – UK ONS International Conference on Social Capital Measurement in London). Recuperado de <http://www.oecd.org/dataoecd/21/48/2381103.pdf>
- Canadian International Immigration Bureau. Colombianos lideran migración a Canadá. Recuperado de http://www.ciibonline.com/noticias_1.htm
- Citizenship and Immigration Canada. (2010). *Permanent residents 15 years of age or older by age and category*. Ottawa, Canadá: Citizenship and Immigration Canada Facts and figures 2009 – Immigration Overview. Recuperado de <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2009/permanent/06.asp>
- (2010). *Permanent residents by gender and category 1985 to 2009*. Ottawa, Canadá: Citizenship and Immigration Canada Facts and figures 2009 – Immigration Overview. Recuperado de <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2009/permanent/01.asp>
- (2010). *Permanent residents by source country*. Ottawa, Canadá: Citizenship and Immigration Canada Facts and figures 2009 – Immigration Overview. Recuperado de <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2009/permanent/10.asp>
- (2010). *Permanent residents less than 15 years of age by gender, age and category*. Ottawa, Canadá: Citizenship and Immigration Canada Facts and figures 2009 – Immigration Overview. Recuperado de <http://www.cic.gc.ca/english/resources/statistics/facts2009/permanent/05.asp>
- Conferencia Mundial sobre la Educación Superior: La educación superior en el siglo XXI Visión y Acción. (1998). París, Francia: Unesco, 1998. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001163/116345s.pdf>

- Da, W. W. (2002). Colombians in Canada: Contexts of Departure and Arrival. *Latin American Research Group of the York University*, 1-8. Recuperado de <http://www.yorku.ca/cohesion/LARG/PDF/Colombia-WWD-2002.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística (2005). *Emigración internacional: Emigrantes por país y período*. Bogotá, Colombia: DANE. Recuperado de <http://190.25.231.242/cgi-bin/RpWebEngine.exe/PortalAction?&MODE=MAIN&BASE=CG2005BASICO&MAIN=WebServerMain.inl>
- De Puelles, M; Torreblanca, J. & Urzúa, R. (1995). *V Conferencia Iberoamericana de Educación: La educación como factor de desarrollo*. Buenos Aires, Argentina: Organización de Estados Iberoamericanos. Recuperado de <http://www.oei.es/vcieduc.htm#II>
- Downie, M. (2010). Immigrants as Innovators: Boosting Canada's Global Competitiveness. *The Conference Board of Canada*, Publicación 11-074, 1-60. Recuperado de <http://www.conferenceboard.ca/documents.aspx?DID=3825>
- Hanushek, E. A. & Kimko, D. (2000). Schooling, Labor-Force Quality, and the Growth of Nations. *The American Economic Review*, 90 (5), 1184-1208. Recuperado de http://web.missouri.edu/~podgurskym/Econ_4345/syl_articles/hanushek_Kimko_SchoolingLaborForceQualityandGrowth.pdf
- Herrera M. (2005). La valoración del capital cultural comparativo entre Colombia y Venezuela. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, (43). Recuperado de <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/ve/2005/chm-ccv.htm>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Colombia (2008). *La migración internacional colombiana: documento de trabajo*. Bogotá, Colombia: Cancillería colombiana. Recuperado de http://www.pecx.com/uploads/images/257/La_Migracin_Internacional_Colombiana.pdf
- Moriah, A; Rodríguez, L. & Sotomayor, L. (2004). Building housing through social networks: New Colombian immigrants in Toronto. *Centre for Urban and Community Studies of the University of Toronto*, 1-27. Recuperado de http://www.urbancentre.utoronto.ca/pdfs/housingconference/Moriah_Rodriguez_Sotomayor_.pdf
- Organization for Economic Co-operation and Development. (2009). *Education: Tertiary level educational attainment for age group 25-64*. París, Francia: OECD. Recuperado de http://www.oecd-ilibrary.org/education/tertiary-level-educational-attainment-for-age-group-25-64_20755120-table3
- (2011). *Gross Domestic Product: GDP per head, USD, current prices and PPPs*. París, Francia: OECD. Recuperado de <http://stats.oecd.org/index.aspx?queryid=558>
- (2008). *Tertiary Education for Knowledge Society: Pointers for Policy Development*. Recuperado de <http://www.oecd.org/dataoecd/60/36/47698479.pdf>
- Organisation Internationale pour les Migrations (2008). À propos des migrations: Chiffres régionaux et nationaux. Recuperado de <http://www.iom.int/jahia/Jahia/regional-and-country-figures/lang/fr>

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2010). *Informe sobre Desarrollo Humano 2010: Índice de Desarrollo Humano y sus componentes*. Nueva York, Estados Unidos: Communications Development Incorporated. Recuperado de http://hdr.undp.org/en/media/HDR_2010_ES_Complete_reprint.pdf
- Reitz, J. G. (2005). Tapping Immigrants' Skills: New Directions for Canadian Immigration Policy in the Knowledge Economy. *IRPP-Choices*, 11 (1), 1-18. Recuperado de http://www.hireimmigrants.ca/resources/research/files/Reitz_IRPP_TappingImmigrantSkills%5B1%5D.pdf
- Soto, A. (2007). Migración Internacional, Causas y Consecuencias. Un Hecho Social a Mitigar con Cooperación. *Revista Documentos de la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero – Alma Mater*, (1), 1-9. Recuperado de http://www.migraciones-colombianas.edu.co/vieja/Documentos/documentos/DOCUMENTOS%20DE%20TRABAJO/hecho_social.pdf
- Soubbotina, T. P. (2004). Education. En Soubbotina, T. (Ed.), *Beyond Economic Growth* (43-52). Washington, Estados Unidos: The World Bank. Recuperado de http://www.worldbank.org/depweb/english/beyond/beyondco/beg_all.pdf
- Statistics Canada (2007). *The Latin American Community in Canada*. Ottawa, Canadá. Recuperado de <http://www.statcan.gc.ca/pub/89-621-x/89-621-x2007008-eng.htm>
- The Department of Economic and Social Affairs of the United Nations Secretariat (2009). *Trends in international migrant stock: The 2008 revision*. Nueva York, Estados Unidos. Recuperado de http://www.un.org/esa/population/publications/migration/UN_MigStock_2008.pdf